

Ser padre

En la era de la interdependencia

Por Luis Arocha y Laura Montilla

La responsabilidad del padre en la era de la interdependencia se multiplica, pues todo lo que hagamos en este contexto globalizado tiene impacto en el resto del mundo. Por eso la tarea es clara: hay que enseñar a nuestros hijos la importancia del comportamiento adecuado, para que se unan a la tarea de construir un presente y futuro mejores

Modelo: Juan José Alonzo / Booking I.M.A.

Niña: Nicole Yelehiska



La propuesta de nuestra conversación de hoy, en la celebración del día de los padres, es estimularles a que se encuentren, reencuentren o descubran un tema que, como padres, podríamos tomar como muy nuestro y decidir que sea el objetivo que le va a dar dirección a todo lo que hagamos con nuestros hijos. Claro que puede ser en acuerdo familiar, cuando la pareja está unida, pero en el caso, por ejemplo, de los divorciados podría ser parte de ese guión que a veces falta a los padres cuando están por allí, tratando de llenar el tiempo del fin de semana que les toca. Nos referimos específicamente a enseñar formar en el concepto de interdependencia, indispensable para cualquier niño y adolescente en general.

Para formar en el concepto de interdependencia a nuestros muchachos, lo primero que necesitamos es enfocar el mundo como un sistema, entender la red de relaciones de este sistema, apreciar el equilibrio inestable que existe entre los componentes de esta red y tomar conciencia de que los cambios en una parte del sistema tendrán repercusiones sobre el sistema entero.

Por ejemplo, la contaminación se extiende sin tener en cuenta las fronteras nacionales, afectando las cadenas alimenticias de los países vecinos y, por consiguiente, la salud y los medios de vida de los ciudadanos. Un conflicto "local" en un país productor de petróleo puede afectar el abastecimiento de dicho combustible en el mundo entero, provocar modificaciones en la política energética de países situados a miles de kilómetros. Todas las partes del mundo están interconectadas, a veces de manera clara, a veces de manera más sutil.

No sólo los lugares están relacionados, sino también los problemas. Por ejemplo, como es sabido, la pobreza puede explicarse por varios factores a la vez: la falta de educación, la falta de asistencia sanitaria, la degradación del medio ambiente o la discriminación racial, entre otros. Eliminar la pobreza sólo formando a las personas y dándoles trabajo, no da más que resultados parciales. Gracias a la comprensión de la interdependencia entre los factores, se pueden encontrar soluciones más duraderas.

La interdependencia no es un fenómeno nuevo o exclusivo de la segunda mitad del siglo XX. Cada vez que unos individuos tuvieron que entrar en contacto con otros -a través de las expediciones, la colonización, las migraciones o el comercio- se establecieron vínculos, se intercambiaron valores, se apropiaron elementos culturales y se integraron nuevos productos y tecnologías en las maneras de vivir.

La interdependencia tampoco es una característica exclusiva de los sistemas a escala mundial. Se puede ver también a niveles

locales y nacionales. Los jóvenes se familiarizan con este concepto estudiando la interdependencia de los papeles en una familia, en una escuela, entre los trabajadores de una misma empresa, en una comunidad local y entre las regiones de un mismo país.

El reto de los padres

Además, la interdependencia es más que un tema en la formación para el desarrollo de nuestros hijos, también es fundamental para el proceso de aprendizaje. Por eso, las actividades que realicemos con ellos busquemos concebirlas bajo una óptica cooperativa que requiera que nuestros adolescentes y niños trabajen de manera interactiva, interdependiente y completando tareas más específicas.

Los padres también podemos ayudar a nuestros hijos a comprender y valorar la interdependencia, la solidaridad, la ayuda mutua, la escucha y la comprensión. Si los niños viven la interdependencia dentro de la familia, la colaboración de todos con todos para conseguir un mejor resultado, y ven que su ayuda siempre es bien recibida y alabada como algo digno de repetirse, es lógico pensar que el niño percibirá esa conducta como algo natural y que la aplicará a cualquier situación que crea oportuna.

Si pueden tomar ejemplo de un padre que ve a su familia como un sistema y él formando parte y no demandando a la madre o a los hijos, el ejemplo será poderoso para el comportamiento futuro de sus hijos. En fin, son muchos los temas en los que los padres son responsables en la formación de sus hijos y a veces no miramos con detenimiento la sugerencia para la celebración de nuestro día. Por eso, nuestra recomendación: ¡Una lupa gigante siempre a mano!



Especialistas Luis Arocha y Laura Montilla

Laura es docente, master Practitioner en PNL. Coach certificada de la ICC.

El Dr. Arocha es psiquiatra-psicoterapeuta. Trainer PNL. Creador de Neurocodex.

Av. Caurimare, quinta Roselvi, Colinas de Bello Monte.

Tel: 02127534812 / www.pnlvenezuela.com / www.ilacot.com